

Sábado 05 de Febrero de 2022 | Matutina para Mujeres |  Quieres sanar?

Descripci3n



¿Quieres sanar?

¿Cuándo Jesús lo vio y supo que hacía tanto que padecía la enfermedad, le preguntó: ¿Te gustaría recuperar la salud? (Juan 5:6, NTV).

Christine Caine, la autora y predicadora australiana, tuvo una infancia realmente difícil. Christine fue abandonada por sus padres biológicos, sufrió bullying en la escuela y fue abusada sexualmente durante doce años. Hoy, a través de una rama de su ministerio "La Campaña A21", ella se dedica a ayudar a otros sobrevivientes de abuso y a prevenir la trata de personas. Y aunque Christine tiene mucha compasión por aquellos que han sufrido como ella, también cree que es importante no aferrarse a la condición de víctima y no permitir que el pasado nos defina. En su artículo "Do You Want to Be Healed?" escribe: "Debemos tener mucho cuidado, porque a veces nuestro estatus de víctimas se convierte en nuestra identidad. [!] La sanidad conlleva responsabilidad".

Todas hemos sido heridas, en mayor o menor medida. Todas podemos recordar dolorosos capítulos de nuestra vida que hacen que los ojos se nos llenen de lágrimas. Y, como dice Christine, aunque tener fe en Jesús no nos da amnesia, sí nos da una opción en cuanto a dónde anclamos nuestra identidad. Podemos fijar la vista en nuestras heridas y usarlas como una excusa permanente, o podemos mirar a Jesús y transitar pacientemente el camino de recuperación. En *Falling Upward* [Cada ascendente], el teólogo y escritor Richard Rohr explica que él cree que tenemos una tendencia a "permanecer identificados por la herida [!] en lugar de usar la herida para redimir al mundo, como lo vemos en Jesús y en muchas personas que convierten sus heridas en heridas sagradas, liberándose a sí mismos y a los demás".

Como tenemos una tendencia a permitir que nuestras heridas nos definan, Jesús le preguntó al parálítico de Betesda: "¿Te gustaría recuperar la salud?" A primera vista, parece una pregunta irónica. ¿A quién no le gustaría volver a caminar, después de haber pasado 38 años acostado en una camilla? Sin embargo, Jesús le estaba diciendo: "¿Estás dispuesto a asumir la responsabilidad de buscar un trabajo y no vivir más de limosnas? ¿Quieres ser sano, aunque esto implique que ya no recibirás la atención y simpatía de los demás?" La sanidad conlleva responsabilidad y nos da una mayor capacidad de impacto e influencia. Cuando ese hombre se levantó, enrolló su camilla y la llevó bajo el brazo; ese símbolo de su pasado se transformó en una poderosa historia de redención.

El pasado no desapareció, pero Jesús transformó esa camilla, que había sido una prisión, en un emblema de libertad. Jesús, quiero que cures todas mis heridas. Tú me defines, no mi pasado.